

Prevalencia y factores asociados a violencia de pareja en usuarias de servicios públicos de salud en México: un análisis comparativo

Leticia Ávila-Burgos,* Rosario Valdez-Santiago,*
Abigail Barroso-Quiab,* Martha Híjar,** Rosalba Rojas,** Aurora Del Río-Zolezzi***

* Centro de Investigación en Sistemas de Salud, ** Centro de Investigación en Salud Poblacional, Instituto Nacional de Salud Pública. *** Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva, Secretaría de Salud.

Prevalence and factors associated with intimate partner abuse in female users of public health services in Mexico: a comparative analyses

ABSTRACT

Objective. To analyze the evolution of the prevalence in intimate partner violence during the years 2003 and 2006 in Mexico, identifying factors associated with its severity, comparing our results with findings from 2003. **Material and methods.** Data from the Encuesta Nacional de Violencia contra las Mujeres (ENVIM 2006) was used; it has urban-rural national representation of female users of Mexican public health services. A total of 22,318 women above 14 years of age were interviewed. A multinomial logistic regression model was adjusted. The dependent variable was the Index of Intimate Partner Abuse. **Results.** Intimate partner abuse increased 17% in comparison to the year 2003. Women's personal history of childhood abuse ($OR_A = 5.12$, 95% CI 4.15-6.30) and rape ($OR_A = 3.5$, 95% CI = 2.66-4.62) were the most important women's factors that were found associated with severe violence. Male partner's daily alcohol consumption increased eleven fold the possibility of severe violence; higher disagreement with traditional female gender roles and higher education of both partners were protective factors. Factors associated with violence and their severities were consistent with findings reported in 2003. **Conclusions.** Intimate partner violence is a highly prevalent social problem which requires comprehensive strategies supporting empowerment of women through higher education, early detection and care of those battered, as well as structured interventions to prevent violence in future generations.

Key words. Intimate partner violence. Severity of violence. National survey. Mexico.

RESUMEN

Objetivo. Conocer la evolución de la prevalencia de violencia de pareja entre 2003 y 2006 en México, identificando los factores asociados a su severidad y compararlos con lo obtenido en 2003. **Material y métodos.** Se usó la Encuesta Nacional de Violencia contra las Mujeres (ENVIM 2006), que tiene representatividad nacional, urbana-rural de usuarias de servicios de salud. Se entrevistó a 22,318 mujeres mayores de 14 años. Se ajustó el modelo de Regresión Logística Multinomial. La variable dependiente fue el Índice de Severidad de Violencia de Pareja. **Resultados.** La prevalencia de violencia de pareja se incrementó 17% en relación con 2003. El maltrato en la infancia ($OR_A = 5.12$ IC95% 4.15-6.30) y la violación ($OR_A = 3.5$, 95%IC = 2.66-4.62) fueron las características más importantes para maltrato severo de la mujer. El consumo diario de alcohol de la pareja incrementó hasta 11 veces la posibilidad para maltrato severo. El menor acuerdo de la mujer con roles tradicionales y la mayor escolaridad en ambos fueron factores protectores. Los factores asociados a violencia y su severidad fueron consistentes con lo encontrado en 2003. **Conclusiones.** La violencia de pareja es un problema social de alta prevalencia que requiere estrategias intersectoriales que apoyen un mayor empoderamiento de las mujeres a través de mayor educación, identificación oportuna y atención de las maltratadas, así como intervenciones para la prevención de la violencia en futuras generaciones.

Palabras clave. Violencia de pareja. Severidad de la violencia. Encuesta nacional. México.

INTRODUCCIÓN

A partir de 2003 se han realizado en México diversas encuestas nacionales específicas para medir las diferentes expresiones de la violencia en contra de las mujeres.¹⁻⁵ Los hallazgos han sido consistentes en relación con su alta prevalencia, su severidad y sus impactos inmediatos y acumulativos de la violencia, tanto en las mujeres como en otros miembros de la familia, sobre todo los menores. Uno de los tipos de violencia más estudiados fue el de violencia de pareja el año previo a la entrevista. Así, una revisión de encuestas poblacionales realizada en 1997 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) mostró que entre 20 y 50% de las entrevistadas notificó haber sido objeto de violencia física por parte de un compañero masculino íntimo al menos una vez en sus vidas.

Campbell,⁶ en una revisión minuciosa de las investigaciones realizadas en unidades de salud, principalmente en Estados Unidos, señaló que la variación de la prevalencia de violencia de pareja en el año previo a la entrevista oscilaba entre 4 y 23%, las prevalencias más bajas las reportaron las mujeres con mayor educación y nivel socioeconómico medio; mientras que las más pobres reportaron las prevalencias más altas. La autora también señaló que en Estados Unidos las prevalencias más altas se reportaron en los estudios realizados en las instalaciones de salud en comparación con aquellos realizados a partir de muestras poblacionales, y que ello podría deberse a una proporción más alta de mujeres maltratadas como usuarias de servicios de salud.

A nivel internacional el avance del conocimiento de esta problemática no se ha centrado únicamente en la medición de su magnitud,^{7,8} sino que ha avanzado al análisis e identificación de los factores de riesgo y protección contra la violencia de pareja. De esta manera se ha identificado que los predictores de violencia incluyen:

- Condiciones estructurales como condiciones de pobreza y bajos ingresos.⁷⁻⁹
- Características individuales como la edad, las experiencias de violencia en la infancia y el desempleo en el hombre.⁷⁻⁹ Destaca por su importancia para la violencia severa, el consumo frecuente del alcohol en el hombre.¹⁰⁻¹²
- Factores asociados con la relación de pareja: conflictos maritales, la inestabilidad de la pareja, el mayor número de hijos, un rol dominante del hombre en la dinámica familiar.^{7,9,13}

- Factores sociales y culturales, entre ellos: normas tradicionales y rígidas en relación con los roles de género, además de la permisividad social para que los hombres utilicen la violencia como forma de resolver conflictos.¹⁴

Dado lo anterior, el objetivo del estudio fue conocer la evolución de la prevalencia de violencia de pareja el año previo a la entrevista entre 2003 y 2006 en México; identificar los factores asociados a su severidad en 2006 y compararlos con los obtenidos en 2003.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se utilizó la Encuesta Nacional de Violencia contra las Mujeres (ENVIM 2006)⁵ realizada de agosto a octubre 2006, la cual es representativa de las usuarias del sector público de salud a nivel nacional y por entidad federativa.* La encuesta incluyó instituciones de la seguridad social [Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, (ISSSTE)] y de la Secretaría de Salud.

Muestreo y selección de las entrevistadas

El muestreo fue probabilístico estratificado en dos etapas. En la primera se seleccionaron unidades médicas con probabilidad proporcional al número de consultorios y hospitales existentes por estado para cada una de las instituciones participantes.⁵ En la segunda se seleccionaron mujeres mayores de 14 años que acudieron a estas unidades de salud solicitando servicios. Su selección se realizó a través de muestreo sistemático con arranque aleatorio. Las entrevistas se realizaron los siete días de la semana. Cada unidad médica contó con un espacio privado donde únicamente la entrevistadora y la mujer estuvieron presentes. Durante el estudio y el análisis de datos se siguieron de manera estricta las recomendaciones éticas y de seguridad establecidas por la OMS,¹⁵ que incluyen capacitación y apoyo a las entrevistadoras y la obtención del consentimiento informado, con especial énfasis en la participación voluntaria de las participantes, en la confidencialidad de la información y el anonimato de las entrevistadas. Se contó con la aprobación de los Comités de Ética e Investigación del Instituto Nacional de Salud Pública (INSP).

*No se incluyó el estado de Oaxaca debido a sus condiciones de inestabilidad social (ENVIM, 2006).

Se entrevistaron 22,318 mujeres, que por el diseño del muestreo representaron a un millón 112 mil 519 usuarias de servicios públicos de salud. La tasa de respuesta fue de 94%.⁵ En este análisis se incluyeron solamente a mujeres que reportaron tener esposo, novio o pareja el año previo a la entrevista; representaron 81% (n = 18,046) del total de entrevistadas.

Los cuestionarios utilizados en la ENVIM 2006⁵ incluyeron secciones sobre características sociodemográficas de la mujer y de su pareja, antecedentes de maltrato en la infancia para la mujer, percepción de los roles de género, caracterización de la violencia de pareja, y una sección de denuncia del maltrato. Las mujeres entrevistadas fueron quienes proporcionaron la información de sus parejas.

Definición de violencia de pareja

La violencia de pareja se definió con en la ENVIM 2003^{3,9} como un patrón repetitivo de maltrato de la pareja masculina hacia la mujer, caracterizado por una serie de conductas coercitivas que incluyen:⁵

- Violencia física. Empujones, golpes, heridas de arma de fuego o punzo cortante.
- Violencia emocional. Intimidación, humillaciones, amenazas.
- Violencia sexual. Forzar física o emocionalmente a la relación sexual.
- Violencia económica. Ejercicio del control a través del dinero.

La escala para medir violencia incluyó los mismos reactivos utilizados en la ENVIM 2003.¹⁶

VARIABLES INCLUIDAS EN EL ANÁLISIS

- Variable dependiente. Se realizó el análisis factorial en los reactivos que conforman la escala de violencia (EV) de la ENVIM 2006 para reducir su número, así como analizar el origen y su agrupamiento.¹⁷ Se obtuvieron cuatro factores, los cuales explicaron 98.6% de la varianza (Anexo 1).^{9,16} La confiabilidad medida a través del Alpha de Cronbach fue de 0.90. Tanto la agrupación como los valores de confiabilidad fueron similares a los que se obtuvieron en la ENVIM 2003. Con la sumatoria de estos factores se generó una variable continua: el Índice de Severidad de Violencia de Pareja (ISVP), la cual se categorizó considerando los siguientes puntos de corte:

- *No violencia.* Mujeres con valores hasta la media en el ISVP.
- *Violencia no severa.* Mujeres que en el ISVP obtuvieron valores por arriba de la media más una desviación estándar.
- *Violencia severa.* Mujeres con valores por arriba de la media más una desviación estándar.

El ISVP fue revisado y validado teórica y estadísticamente, verificando que quedaran clasificadas como violencia grave las mujeres que reportaron eventos como amenazas con armas de fuego u objetos punzo-cortantes, quemaduras, intento de sofocamiento o asfixia por parte de su pareja, o que fueron forzadas a tener relaciones sexuales, aunque fuera en una sola ocasión.

- Variables individuales.

- *Variables sólo para la mujer.* Años de relación con la pareja actual, número de parejas anteriores, edad de inicio de relaciones sexuales y antecedente de violación antes de los quince años.
- *Variables para ambos.* Edad, escolaridad, salario mensual expresado en salarios mínimos (58.6 pesos diarios).¹⁸ Actividad laboral en la última semana, hablante de lengua indígena y consumo de alcohol.
- *Maltrato en la infancia de la mujer.* Incluyó seis preguntas que exploraron golpes o humillaciones durante la infancia. Se indagó la frecuencia: 0 = una vez, 1 = varias veces y 2 = muchas veces. Con la sumatoria de estos reactivos se construyó el Índice de Maltrato en la Infancia (IMI). Esta variable se categorizó: “no maltrato en la infancia” valores hasta la media en el IMI; “maltrato no severo” valores por arriba de la media más una desviación estándar; y “maltrato severo” valores por arriba de éstos.
- *Roles tradicionales de género.* Se utilizaron quince reactivos que exploraron la opinión de las entrevistadas sobre el rol de la mujer (Anexo 2). Se utilizó análisis de componentes principales para variables discretas.¹⁹ Se extrajo el primer componente que explicó 55.5% de la varianza. El Alpha de Cronbach fue de 0.73. La variable obtenida Índice de Roles de Género (IRG) fue categorizada de manera similar al ISVP. Los valores más altos indican menor acuerdo con roles tradicionales.

- *Índice de Activos*. Se construyó con la sumatoria de las variables que miden posesión de bienes: televisión, refrigerador, calentador, estufa, radio, automóvil. Este índice fue categorizado en terciles que corresponden a los estratos: bajo, medio y alto respectivamente.⁹

Análisis

Se realizó la prueba de χ^2 de Pearson entre las variables categóricas y el ISVP. Para el caso de variables continuas se utilizó diferencia de medias.

Se ajustó el modelo de Regresión Logística Multinomial.²⁰ Las mujeres con violencia severa y no severa se compararon con las que no reportaron violencia. Se probaron interacciones teóricamente importantes. Se evaluó la colinealidad entre las variables independientes. Se probó que los logits para las variables continuas estuvieran linealmente relacionados con la variable dependiente. En el modelo final únicamente permanecieron variables con $p < 0.10$. El ajuste global se verificó con la prueba de Hosmer-Lemeshow, la cual se consideró adecuado cuando $p > 0.20$.²⁰ Los análisis se realizaron con el paquete estadístico Stata versión 9.2.²¹

Comparabilidad entre las ENVIM 2006 y 2003

Desde el inicio se buscó que la ENVIM 2006 fuera comparable con la 2003, ya que uno de sus objetivos era conocer la evolución en la prevalencia de violencia de pareja en estos dos puntos en el tiempo.² Por ello, se mantuvo el mismo diseño de estudio y la misma estrategia para la selección de mujeres usados en la ENVIM 2003. Las diferencias estuvieron que en 2006 no pudo incluirse al estado de Oaxaca por su inestabilidad social. Otra diferencia fue que en 2006 los cuestionarios fueron llenados por las entrevistadoras en computadoras.

Con la experiencia obtenida en 2003 se hicieron algunos cambios entre los cuestionarios. Uno de ellos fue la mejora en la medición de maltrato en la infancia, mientras que en 2003 se utilizaron dos preguntas que indagaban sobre esta dimensión, en 2006 se utilizaron seis reactivos que permitieron identificar el tipo violencia la frecuencia y el agresor. Para el análisis de los factores que predicen la severidad de la violencia de pareja se utilizó el mismo modelo de análisis.⁹ Sin embargo, se incorporaron nuevas variables como el antecedente de violación en la infancia, ser hablante de lengua indígena (mujer y pareja), el acuerdo con los roles tradicionales

de género, el número de parejas previas y los años de relación con la pareja o esposo actual.

RESULTADOS

Características de las mujeres y de sus parejas

La edad promedio de las mujeres fue de 37 años, entre 54 a 59% de las que reportaron maltrato tuvieron entre 25 y 44 años. Las mujeres con maltrato tuvieron significativamente menor escolaridad. Cerca de 69% se dedicó al hogar, esta proporción fue significativamente más alta entre las que fueron violentadas no severamente. Una proporción significativamente mayor de mujeres con violencia reportó menor ingreso, mayor frecuencia de consumo de alcohol, más hijos, más de una pareja, vivir en zonas urbanas y pertenecer a hogares más pobres (Cuadro 1). El 22.6% de las que reportaron violencia severa indicó antecedentes de violencia severa en la infancia. La proporción de mujeres que reportaron antecedente de violación fue significativamente más alta para las que reportaron violencia, particularmente violencia severa. El mayor acuerdo con roles tradicionales de género se encontró entre las que fueron violentadas, 17.2% y 12.6% severa y no severa, respectivamente.

Las que reportaron violencia tuvieron parejas con significativamente menor escolaridad y una proporción más alta de desempleo. La proporción de hombres que tomaban a diario también fue significativamente más alta, en particular entre las que fueron violentadas de forma severa (Cuadro 1).

Violencia de pareja

En la figura 1 se observa que la prevalencia de violencia de pareja se incrementó 23.6% en relación con 2003 para violencia no severa, y 13.2% para violencia severa. Según el ISVP, en 2006, una de tres mujeres usuarias de servicios públicos de salud fueron víctimas de violencia por parte de su pareja. Esta proporción fue de aproximadamente una de cada cinco mujeres en 2003.

Modelo multivariado de violencia de pareja actual

En el modelo final permanecieron 14,477 mujeres con información completa, que por el tipo de muestreo representaron a 714,898 usuarias. Las mujeres entre 25 a 34 años fueron más propensas a sufrir

Cuadro 1. Características de las entrevistadas y sus parejas según la condición de violencia. ENVIM 2006, México.

Variables	Violencia severa n = 2,081 [†] N = 107,285 [§]	Violencia no severa n = 3,704 [†] N = 188,978 [§]	No violencia n = 12 261 [†] N = 598 521 [§]	Total n = 18 046 [†] N = 894 784 [§]	p
Características de la mujer					
Edad (años)*					0.00
15-24	14.04	16.99	18.11	17.39	
25-34	32.83	32.41	30.32	31.06	
35-44	27.73	22.38	24.28	24.29	
45-54	16.33	16.09	15.12	15.47	
55 y más	9.07	12.14	12.17	11.79	
Educación**					0.00
Años de escolaridad	7.02	6.99	7.3	7.17	
Actividad laboral*					0.00
No trabaja	63.17	67.07	70.59	68.95	
Trabaja fuera de casa	36.83	32.89	29.36	31	
Ingreso (número de salarios* mínimos):					0.00
No percibe salario	64.23	68.32	71.78	70.14	
< 1	8.62	8.85	6.95	7.55	
1 a 2.9	20.93	16.17	13.82	15.17	
3 a 4.9	3.34	2.9	3.71	3.49	
≥ 5	1.97	2.23	2.52	2.4	
Consumo de alcohol*					0.00
No toma	76.63	78.77	86.15	83.45	
Reporta consumo de alcohol	23.37	21.23	13.84	16.55	
Número de hijos*					0.00
0	7.76	9.27	11.74	10.74	
1	14.13	15.77	15.9	15.66	
≥ 2	77.87	74.74	72.04	73.31	
Violencia en la infancia*					0.00
No violencia	38.08	49.41	69.38	61.41	
Violencia no severa	39.27	37.28	23.45	28.26	
Violencia severa	22.65	13.31	7.17	10.32	
Violación antes de los 15 años*					0.00
No	86.7	94.72	97.3	95.48	
Sí	13.3	5.28	2.7	4.52	
Roles tradicionales de género*					0.00
Mayor acuerdo con roles tradicionales	17.2	12.61	10.74	11.91	
Menor acuerdo con roles tradicionales	58.17	62.07	67.09	64.96	
Acuerdo con roles tradicionales	17.29	17.78	15.78	16.38	
Número de parejas anteriores*					0.00
Una pareja	85.09	85.51	86.75	86.29	
Más de una pareja	12.83	9.75	8.79	9.48	
Años de relación actual*					0.00
De 0 a 5	15.87	18.15	21.12	19.87	
De 6 a 20	42.76	42.49	41.75	42.03	
Mayor a 20	29.87	30.03	28.52	29	

Características de la pareja*

Edad (años)					0.00
15-24	7.17	7.25	8.32	7.96	
25-34	24.71	26.6	25.02	25.31	
35-44	22.77	21.53	23.14	22.75	
45-54	19.08	17.05	16.18	16.72	
55 y más	14.41	17.04	16.88	16.62	
Educación**					0.00
Años de educación	7.18	6.99	7.5	7.32	
Actividad laboral*					0.00
Patrón, empresario, empleado u obrero	49.75	49.63	53.09	51.96	
Trabaja por su cuenta	6.9	8.71	8.26	8.19	
Jornalero, peón o jubilado	21.18	22.67	21.21	21.52	
Desempleados	10.59	10.58	9.45	9.83	
Ingreso (número de salarios* mínimos)					0.00
No percibe salario	11	11.17	9.86	10.27	
< 1	4.54	4.91	4.73	4.75	
1 a 2.9	39.22	42.45	38.81	39.63	
3 a 4.9	18.75	16.9	19.69	18.99	
≥ 5	6.7	7.3	7.92	7.64	
Consumo de alcohol*					0.00
No toma	26.44	32.94	45.01	40.23	
Ocasionalmente	16.16	22.67	25.3	23.65	
Una a tres veces al mes	12.72	14.92	10.99	12.03	
Una a dos veces por semana	23.24	16.17	9.39	12.48	
Casi todos los días	10.69	4.75	1.67	3.4	
Otras variables					
Lengua indígena*					0.04
Ninguno	82.18	84.05	83.56	83.49	
Solo él	1.19	1.11	1.06	1.09	
Solo ella	1.39	0.89	0.84	0.92	
Ambos	3.28	3.3	4.05	3.8	
Tipo de localidad*					0.08
Rural	26.4	26.76	28.19	27.67	
Urbano	73.6	73.24	71.81	72.33	
Activos por terciles*					0.00
Bajo	35.66	32.18	31.04	31.84	
Medio	31.41	32.33	30.8	31.2	
Alto	32.93	35.49	38.16	36.97	

†Muestra sin expandir. §Muestra expandida. * Prueba χ^2 . ** Prueba ANOVA.

violencia severa ($OR_A = 2.38$, $95\%IC = 1.54-3.70$), para las de 15 a 24 años esta posibilidad fue de 2.25 ($95\%IC = 1.48-3.43$). El grupo de comparación fueron las mayores a 54 años. La baja escolaridad incrementó el riesgo de sufrir maltrato; sin embargo, éste disminuyó a medida que la escolaridad aumentó, tanto para violencia severa, como no severa (Cuadro 2).

Las que trabajaron fuera del hogar tuvieron 39% más posibilidad de sufrir violencia severa ($95\%IC = 1.15-1.68$); para violencia no severa fue 20% más alta ($95\%IC = 1.05-1.37$), el grupo de comparación fueron las amas de casa (Cuadro 2).

Las que consumieron alcohol ocasionalmente tuvieron 67% más posibilidad de sufrir violencia severa ($95\%IC = 1.37-2.04$); cuando el consumo fue varias ve-

ces al mes se incrementó hasta 69% (95%IC = 1.08-2.63), comparadas con aquéllas que no tomaban. Tener hijos incrementó el riesgo de violencia, y para que ésta fuera severa el riesgo se incrementó con el mayor número de hijos; el grupo de comparación fueron las mujeres sin hijos. Las que fueron violentadas severa-

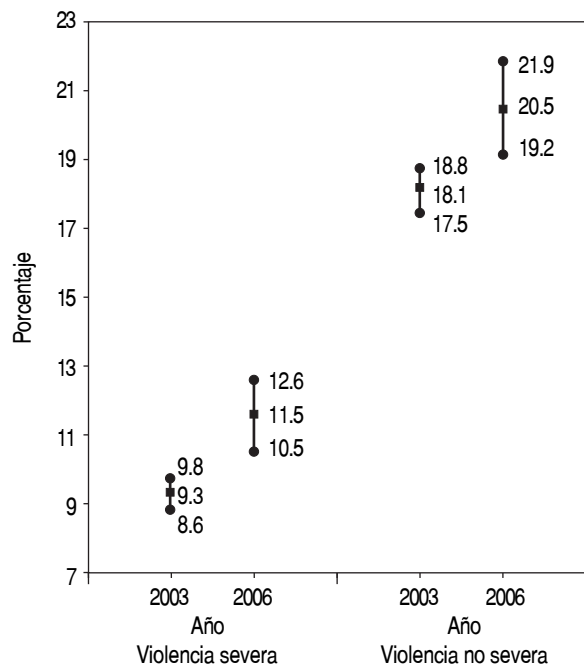


Figura 1. Comparativo de prevalencias de violencia de pareja. México, ENVIM 2003 y EVIM 2006. Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ENVIM 2003 y 2006.

mente en la infancia tuvieron una posibilidad de 2.54 (95%IC = 2.04-3.16) veces más de sufrir violencia no severa, la cual se incrementó hasta 5.12 (95%IC = 4.15-6.30) para violencia severa. Incluso quienes refirieron violencia no severa en la infancia tuvieron más de doble ($OR_A = 2.27$, 95%IC = 2.04-2.55) de posibilidad de ser violentadas no severamente por su pareja, y casi el triple en el caso de violencia severa ($OR_A = 2.92$, 95%IC = 2.46-3.46), comparadas con las que no sufrieron violencia en la infancia. Las que reportaron haber sido violadas antes de los 15 años tuvieron 43% mayor posibilidad de sufrir violencia no severa por parte de su pareja ($OR_A = 1.43$, 95%IC = 1.08-1.89) y 3.5 veces más posibilidad para violencia severa (95%IC = 2.66-4.62), comparadas con las que no fueron violadas (Cuadro 2).

El menor acuerdo con roles tradicionales de género fue factor protector tanto para violencia severa ($OR_A = 0.53$, 95%IC = 0.41-0.70), como no severa ($OR_A = 0.79$, 95%IC = 0.66-0.95). Aquellas que estuvieron sólo “de acuerdo con roles tradicionales” tuvieron menor posibilidad de violencia severa, comparadas con las que tuvieron “mayor acuerdo” (Cuadro 2).

La posibilidad de que el hombre fuera un agresor disminuyó a medida que aumentó su escolaridad ($OR_A = 0.97$, 95%IC = 0.95-1.0). Aquellas cuyas parejas tomaban casi todos los días tuvieron 11 veces más posibilidad de sufrir violencia severamente ($OR_A = 11.23$; 95%IC = 7.90-15.96), esta posibilidad fue de más del cuádruple para violencia no severa ($OR_A = 4.21$; 95%IC = 3.24-5.47). En aquellas mujeres

Cuadro 2. Modelo multinomial multivariado de factores asociados a la severidad de la violencia de pareja. México, ENVIM 2006.

Variables	Violencia severa (n = 2,081*)			Violencia no severa (n = 3,704*)		
	RM_A	IC	P	RM_A	IC	P
Características de la mujer						
Edad (años)						
55 y más	1			1		
45 a 54	1.32	0.96-1.82	0.09	1.00	0.79-1.27	0.98
35 a 44	1.91	1.33-2.75	0.00	0.93	0.72-1.19	0.57
25 a 34	2.38	1.54-3.70	0.00	1.21	0.88-1.66	0.25
15 a 24	2.25	1.48-3.43	0.00	1.09	0.78-1.51	0.63
Escolaridad (continua)						
Años de educación	1.07	1.00-1.14	0.03	1.11	1.06-1.17	0.00
Años de educación al cuadrado	0.99	0.99-1.00	0.03	0.99	0.99-0.996	0.00
Actividad laboral						
Ama de casa	1			1		
Trabaja fuera de casa	1.39	1.15-1.68	0.00	1.2	1.05-1.37	0.01

Consumo de alcohol							
No toma	1			1			
Ocasionalmente	1.67	1.32-2.11	0.00	1.5	1.23-1.82	0.00	
Varias veces al mes	1.69	1.08-2.63	0.02	1.36	0.91-2.03	0.14	
Número de hijos							
0	1			1			
1	1.48	1.01-2.18	0.05	1.51	1.13-2.02	0.01	
Dos o más	1.53	1.04-2.27	0.03	1.53	1.13-2.08	0.01	
Violencia en la infancia							
No violencia	1			1			
Violencia no severa	2.92	2.46-3.46	0.00	2.27	2.03-2.55	0.00	
Violencia severa	5.12	4.15-6.30	0.00	2.54	2.04-3.16	0.00	
Antecedentes de violación < 15 años							
No	1			1			
Sí	3.5	2.66-4.62	0.00	1.43	1.08-1.89	0.01	
Roles de género tradicionales							
Mayor acuerdo con roles tradicionales	1			1			
Acuerdo con roles tradicionales	0.68	0.51-0.89	0.01	0.94	0.78-1.12	0.03	
Menor acuerdo con roles tradicionales	0.53	0.41-0.70	0.00	0.79	0.66-0.95	0.01	
Años de relación actual							
De 0 a 5	1			1			
De 6 a 20	1.17	0.90-1.52	0.24	1	0.81-1.23	0.99	
Mayor a 20	1.6	1.18-2.16	0.02	1.09	0.85-1.41	0.50	
Características de la pareja							
Escolaridad (continua)							
Años de escolaridad	0.97	0.95-1.00	0.04	0.98	0.96-0.99	0.01	
Actividad laboral							
Patrón, empresario, empleado u obrero	1			1			
Trabaja por su cuenta	0.81	0.61-1.08	0.14	1.1	0.88-1.38	0.39	
Jornalero, peón o jubilado	1.02	0.83-1.25	0.87	1.19	1.02-1.40	0.03	
Desempleados	1.22	0.96-1.54	0.11	1.28	1.06-1.55	0.01	
Consumo de alcohol							
No consume alcohol	1			1	1		
Ocasionalmente	1.05	0.83-1.32	0.70	1.23	1.05-1.42	0.01	
Una a tres veces al mes	2.03	1.61-2.57	0.00	1.91	1.60-2.28	0.00	
Una o dos veces por semana	4.2	3.46-5.19	0.00	2.44	2.04-2.92	0.00	
Casi todos los días	11.23	7.90-15.96	0.00	4.21	3.24-5.47	0.00	
Otras variables							
Tipo de localidad							
Rural	1			1			
Urbano	1.27	1.00-1.60	0	1.18	0.97-1.43	0.10	

* Muestra sin expandir. †Muestra expandida: las mujeres víctimas de violencia severa o no severa se compararon con aquellas que no sufrieron violencia (n = 14 477*, n = 714,898†). El análisis se hizo ajustando por estrato y ponderadores. Se utilizaron intervalos de confianza de 95% con errores estándar lineales robustos ajustados por clusters (institución).

cuyas parejas tomaban una a dos veces por semana tuvieron una posibilidad de 2.44 (95% IC = 2.04-2.92) para violencia no severa y hasta poco más del cuádruple para violencia severa (OR_A 4.20; 95%IC = 3.46-5.19), comparadas con aquellas cuyas parejas no consumieron alcohol.

Las mujeres cuyas parejas estuvieron desempleadas o que tuvieron empleos con baja remuneración (jornaleros o peones) tuvieron más posibilidad (OR_A = 1.28; 95%IC = 1.06-1.5 y OR_A = 1.19; 95%IC = 1.02-1.4, respectivamente) de ser maltratadas no severamente que las mujeres cuyas parejas eran empleados

u obreros. Las que vivían en zonas urbanas tuvieron más posibilidad a ser maltratadas severamente en comparación las que vivían en zonas rurales (OR_A = 1.27, 95%IC = 1.00-1.60). El ajuste de este modelo fue adecuado (p = 0.49) (Cuadro 2).

Comparativo de los factores asociados a violencia de pareja 2003 vs. 2006

En el cuadro 3 se presentan los factores que son comparables entre ambas ENVIM, 2003 y 2006. Aunque no es posible comparar estrictamente la

Cuadro 3. Comparación de factores predictores de violencia entre ENVIM 2006 y ENVIM 2003.

Variables	Violencia severa		Violencia no severa	
	n = 1,758 2003	n = 2,081 2006	n = 3 430 2003	n = 3,704 2006
Características de la mujer	RM _A (IC)	RM _A (IC)	RM _A (IC)	RM _A (IC)
Edad (años)				
55 y más	1	1	1	1
45 a 54	1.40 (1.17-1.68)**	1.32 (0.96-1.82)*	1.05 (0.78-1.42)	1.00 (0.79-1.27)
35 a 44	1.56 (1.21-2.01)**	1.91 (1.33-2.74)	1.08 (0.92-1.27)	0.93 (0.72-1.19)
25 a 34	1.32 (1.19-1.46)**	2.38 (1.53-3.698)**	1.03 (0.75-1.40)	1.21 (0.88-1.66)
15 a 24	1.46 (1.31-1.62)**	2.25 (1.48 - 3.43)**	1.32 (0.94-1.83)	1.09 (0.78-1.51)
Actividad laboral				
Ama de casa	1	1	1	1
Trabaja fuera de casa	1.65 (1.34-2.04)**	1.39 (1.15-1.68)**	1.24 (1.14-1.35)**	1.20 (1.05-1.37)**
Frecuencia de consumo de alcohol				
No toma	1	1	1	1
Ocasionalmente	1.48 (1.34-1.65)**	1.67 (1.32-2.11)**	1.43 (1.28-1.59)**	1.50 (1.23-1.82)**
Varias veces al mes	2.51 (1.62-3.90)**	1.69 (1.08-2.63)**	1.43 (1.28-1.59)**	1.36 (0.91-2.03)
Número de hijos				
0	1	1	1	1
1	1.14 (1.04-1.24)**	1.48 (1.01-2.18)**	1.18 (0.93-1.49)	1.51 (1.13-2.02)**
Dos o más	1.44 (1.18-1.77)**	1.53 (1.04-2.26)**	1.20 (1.04-1.39)**	1.53 (1.13-2.08)**
Antecedentes de violencia en la infancia				
No violencia	1	1	1	1
Violencia no severa	1.60 (1.56-1.65)**	2.92 (2.46-3.46)**	1.65 (1.56-1.75)**	2.27 (2.03-2.55)**
Violencia severa	3.70 (3.03-4.52)**	5.12 (4.15-6.31)**	2.19 (2.07-2.31)**	2.53 (2.03-3.16)**
Características de la pareja				
Frecuencia de consumo de alcohol				
No consume alcohol	1	1	1	1
Ocasionalmente	1.77 (1.62-1.93)**	1.05 (0.83-1.32)	1.29 (1.09-1.53)**	1.23 (1.05-1.42)**
Una a tres veces al mes	4.00 (3.74-4.28)**	2.03 (1.61-2.57)**	1.95 (1.59-2.38)**	1.91 (1.60-2.28)**
Una o dos veces por semana	6.85 (6.29-7.47)**	4.19 (3.46-5.19)**	2.17 (1.74-2.71)**	2.44 (2.04-2.92)**
Casi todos los días	14.77 (13.25-16.46)**	11.23 (7.90-15.96)**	3.04 (2.75-3.36)**	4.21 (3.24-5.47)**

*p ≤ 0.05. **p ≤ 0.01. Intervalos de confianza al 95% entre paréntesis.

magnitud de las razones de momios debido a la incorporación de nuevas variables en 2006, en general se observa que el sentido de la relación y los gradientes se mantienen. En ambas ENVIM los resultados muestran que si la mujer trabaja fuera del hogar y consume más frecuentemente alcohol, tiene más riesgo de sufrir maltrato. En relación con el número de hijos, los resultados son también consistentes, tener hijos es factor de riesgo.

La mejor medición la violencia en la infancia en 2006 puede explicar el mayor peso de esta variable. Los resultados de ambos análisis señalan que de las características de la mujer la violencia en la infancia es el predictor más importante de violencia por la pareja, y para que éste se exprese severamente. Es consistente también, la mayor frecuencia de consumo de alcohol de la pareja como el predictor más importante para explicar no sólo la violencia, sino de manera más importante, la severidad de ésta.

Si bien no se presenta la escolaridad de la mujer y de su pareja en el cuadro 3 por su diferente forma de incorporarse a los modelos multivariados (en 2003 se incorporó como variable categórica, en 2006 como continua), los resultados son consistentes, ya que muestran que altos niveles educativos son un factor protector para violencia, particularmente para violencia severa. Por último, aunque el ingreso de la pareja y el índice de activos del hogar se incorporaron en el modelo, no tuvieron significancia estadística en 2006.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Las Encuestas Nacionales sobre Violencia contra las Mujeres realizadas en 2003 y 2006 en usuarias de servicios públicos de salud representa la oportunidad de tener dos mediciones comparables de un mismo problema. Así, los resultados señalan que en 2006 una de cada tres mujeres usuarias de servicios públicos de salud fue maltratada por su pareja, lo que se encuentra dentro del rango reportado en México y en otros países;^{1,3,4,22-23} en relación con lo obtenido en 2003 representa un incremento de casi 16.7%.

La principal hipótesis para explicar este incremento considera que podría deberse a una mayor visibilidad social y mayor reporte de la violencia de pareja. Este problema social es sujeto de denuncia e intervención del Estado mexicano,²⁴ lo cual se refleja en las diversas acciones emprendidas a nivel de las distintas dependencias de gobierno federal, estatal y municipal; entre las que destacan las acciones emprendidas por la Secretaría de Salud desde el 2000²⁵ y el Instituto Nacional de las Mujeres

(INMUJERES),²⁶ a través de los programas nacionales para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres y la violencia familiar. Otro elemento que pudo influir es la promulgación de Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia.²⁷ En su conjunto estos cambios pudieron contribuir a que las mujeres identifiquen y reporten la violencia de pareja, ya que han dejado de considerarlo como asunto privado que debe ser mantenido en silencio.

Una segunda hipótesis que ha sido señalada por diversos autores²⁸ es que el incremento podría explicarse por el cambio en los roles de género y el conflicto que ello genera en la dinámica de las relaciones de pareja, debido a que la trasgresión a dicho rol proporciona la justificación social para el uso de la violencia.²⁸ Sin embargo, los hallazgos de este estudio no proporcionan evidencia empírica para soportarla.

Una tercera hipótesis consideraría que el incremento de la violencia sea el reflejo de un incremento real, es decir, de un mayor número de mujeres maltratadas por su pareja en 2006. Sin embargo, no existió evidencia para considerarla como factible; debido a que uno de los indicadores más robustos para medir violencia como la mortalidad por homicidios en mujeres muestra que la tasa de mortalidad por esta causa en mujeres pasó de 1.32 por 100,000 mujeres en 2003 a 1.29 en 2006.²⁹

El análisis comparativo de los factores que explican la violencia muestra consistencia entre 2003 y 2006. De nuevo, sobresale que el antecedente de maltrato en la infancia, al que se incorpora en este análisis el antecedente de violación en menores de 15 años, como uno de los factores de la mujer más importantes para explicar el maltrato por la pareja masculina. Este resultado es consistente con lo que señalan diversos estudios^{9, 30-32} sobre su importancia para explicar el ciclo intergeneracional de la violencia, ya que las niñas que sufren violencia normalizan e interiorizan la violencia en su vida adulta. Adicionalmente, se reconoce el impacto negativo en la autoestima, por lo que las mujeres tienen menor capacidad para salir de relaciones violentas.^{31,32}

Aunque los resultados de la ENVIM 2003⁹ y 2006 son consistentes en señalar que la baja escolaridad de la mujer se asocia a mayor violencia. En este análisis se identifica que para que este efecto protector exista se requiere una escolaridad mayor a la secundaria. Jewkes^{30,31} y otros autores^{4,31,33-35} señalaron que la mayor educación contribuye al empoderamiento de las mujeres a través de incrementar su au-

toconfianza y su habilidad para usar información y recursos sociales, así como a cuestionar roles tradicionales, empoderamiento que no logran las mujeres con menor escolaridad.

En relación con el número de hijos, los resultados son consistentes al mostrar que tener hijos está asociado con mayor violencia. Sin embargo, debido al diseño transversal del estudio no es posible establecer la causalidad de esta relación; es decir, si el mayor número de hijos incrementa la dependencia económica de la mujer y el estrés económico en la relación, y por ello causa mayor violencia,^{14,31,32,34,36} o bien, que la violencia es previa al nacimiento de los hijos, y debido a ella la mujer tiene menor control capacidad para decidir sobre el número de hijos que desea tener; en cuyo caso, el mayor número de hijos es una consecuencia de que la mujer viva en violencia.^{4,34,36} En relación con el empleo de la mujer, las que trabajan fuera del hogar tienen mayor riesgo de sufrir violencia, lo cual fue similar a lo encontrado en 2003. Esto ha sido señalado en diversos estudios realizados en México⁴ y otros países^{32,33,35} en contextos sociales de mayor rigidez en el rol de la mujer, el que ésta tenga un salario representa mayor riesgo para violencia.

Similar a lo encontrado en 2003, la alta frecuencia del consumo de alcohol de la pareja continúa siendo el factor más importante para explicar la severidad de la violencia. Diversos estudios realizados en México^{9,10} y otros países^{6,10,38} señalan las complejas relaciones entre consumo excesivo de alcohol y violencia de pareja.^{6,37,38} Entre ellas mencionan que los conflictos se traducen en violencia más rápidamente cuando el alcohol está presente;^{37,38} o bien, que existe un nexo cultural entre alcohol y violencia, donde el hecho de beber excusa ciertos comportamientos.

La mayor escolaridad de la pareja es un factor protector para que éste sea agresor, lo que es consistente con encontrado en 2003,⁹ y con lo que reportaron otros autores.^{6,38} A diferencia de lo encontrado en 2003, el ingreso de la pareja no tuvo significancia, pero sí la ocupación. Diversos autores^{30,32,38} señalaron que los hombres con poco poder económico enfrentan mayores conflictos en su identidad masculina al no cumplir con las expectativas de ser un proveedor exitoso. Las nuevas variables incorporadas en el análisis como el ser hablante de lengua indígena, y los años de relación con la pareja o esposo actual, no resultaron ser significativas en el modelo multivariado.

La limitación más importante del estudio se debe a que los resultados no pueden generalizarse a las mujeres mayores de 14 años a nivel nacional. Sin

embargo, según la ENSANUT 2006 la cobertura de las instituciones incluidas para este grupo de mujeres fue 61.8%.³⁹ A pesar de ello, los resultados reflejan lo que está sucediendo en una proporción importante de mujeres que viven principalmente en zonas urbanas del país, y el que la prevalencia de violencia de pareja sea muy similar a la reportada por la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2006, que es una encuesta a nivel de los hogares,⁴ refuerza esta suposición. El diseño transversal del estudio constituye otra limitación por el problema de ambigüedad temporal y relaciones causales.

Los hallazgos de este estudio ponen de manifiesto que la violencia contra la mujer por su pareja masculina es un problema social, de derechos humanos y de salud pública de alta prevalencia y magnitud en los daños, tanto en las víctimas directas, como en los menores que tendrán secuelas y riesgos de sufrir o ejercer violencia en la vida adulta. Los resultados muestran la necesidad de una agenda con acciones intersectoriales enfocadas al empoderamiento de las mujeres a través de mayor educación formal y acceso a programas de reeducación para víctimas. La inclusión de los hombres en grupos para detener el ejercicio de violencia es una intervención documentada como exitosa, por lo que debe impulsarse el surgimiento de estos grupos a mayor escala.⁴⁰ Se requiere también mayor coordinación entre los programas de prevención y atención de las adicciones con los de combate de la violencia, ya que en los hechos estos dos problemas están fuertemente asociados; sin embargo, en la práctica ambas intervenciones operan de manera separada.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro especial agradecimiento a las entrevistadas por su participación. La ENVIM 2006 fue financiada por el Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva perteneciente a la Secretaría de Salud.

REFERENCIAS

1. Castro R, Riquer F. Marco conceptual. En busca de nuevas direcciones hacia las cuales mirar. En: *Violencia de género en las parejas mexicanas. Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003*. México, D.F.: INMUJERES/CRIM-UNAM/INEGI. p. 13-24.
2. Olaiz G, Franco A, Palma O, Echarri C, Valdez R, Herrera C. Diseño metodológico de la Encuesta Nacional sobre Violencia contra las Mujeres en México. *Sal Pub Mex* 2006; 48(Supl. 2): S328-S335.
3. Instituto Nacional de Salud Pública. Encuesta Nacional sobre Violencia contra las Mujeres. Cuernavaca, Mor.:

- Instituto Nacional de Salud Pública/Secretaría de Salud; 2003.
4. INEGI. Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2006.
 5. Secretaría de Salud, Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva, Instituto Nacional de Salud Pública. Encuesta Nacional sobre Violencia contra las Mujeres ENVIM 2006. México, D.F.: INSP, SSA; 2009.
 6. Campbell JC. Health consequences of intimate partner violence. *Lancet* 2002; 359: 1331-6.
 7. D'Oliveira AF, Schraiber LB, Franca-Junior I, Ludemir AB, Portella AP, Diniz CS, et al. Factors associated with intimate partner violence against Brazilian women. *Rev Saúde Pública* 2009; 43(2): 1-11.
 8. Parish W, Wang T, Laumann E, Luo Y, Pan S. Intimate partner violence in China: National prevalence, risk factors and associated health problems. *International Family Planning Perspectives* 2004; 30(4): 174-81.
 9. Avila-Burgos L, Valdez-Santiago R, Híjar M, Rio-Zolezzi A, Rojas-Martínez R, Medina-Solís CE. Factors associated with severity of intimate partner abuse in Mexico: Results of the First National Survey of Violence Against Women. *Can J Public Health* 2009; 100(6): 436-41.
 10. Natera G, Tiburcio M, Villatoro J. Marital violence and its relationship to excessive drinking in Mexico. *Contemporary Drug Problems* 1997; 24: 787-804.
 11. Medina-Mora ME, Berenzon S, Natera G. El papel del alcoholismo en la violencia. *Gaceta Médica de México* 1999; 135(3): 282-7.
 12. Ramos-Lira L. Violencia de género y su relación con el consumo de alcohol y otras drogas. *Libber Addictus* 2001(50): 27-31.
 13. Casique, : Casique (2004) Índices de empoderamiento femenino y su relación con la violencia de género. En: Castro R, Riquer F, Medina ME (Coords.). Violencia de género en las parejas mexicanas. Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003. México: Inmujeres; 2004, p. 75-107.
 14. Sugarman D, Frankel SL. Patriarchal ideology and wife-assault: a meta-analytic review. *Journal of Family Violence* 1996; 11: 13-40.
 15. WHO/FCH/GWH/01.1. Putting women first: Ethical and safety recommendations for research on domestic violence against women. 2001; p. 32.
 16. Valdez-Santiago R, Híjar M, Salgado N, Rivera L, Avila-Burgos L, Olafz G. Escala de violencia e índice de severidad: una propuesta metodológica para la medición de la violencia de pareja en mujeres mexicanas. *Sal Púb Mex* 2006; 48: S221-S232.
 17. Dallas E. Johnson. Métodos multivariados aplicados al análisis de datos. Thomson Editores; 2000.
 18. Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, México. Salarios mínimos generales y profesionales. Disponible en: <http://www.conasami.gob.mx> [6 noviembre 2012].
 19. Kolenikov S, Angeles G. The use of discrete data in PCA: Theory, simulations and applications to socioeconomic indices. Working Paper of Measure/Evaluation. Carolina Population Center, UNC. WP-04-85. 2004.
 20. Hosmer D, Lemeshow S. Applied Logistic Regression. 2a ed. New York: John Wiley and Sons Editors; 2000.
 21. Stata Corp. STATA, Statistical Software 10.1. College Station. Texas USA: Stata Corp; 2009.
 22. García-Moreno C, Jansen H, Ellsberg M, Watts Ch. Prevalence of intimate partner violence: findings from the WHO multi-country study on women's health and domestic violence. Disponible en: <http://prevencionviolenciagenero.com/archivos/violenciaLancet.pdf> [30 de octubre 2012].
 23. Castro R, Serrano O, Del Pozo B, Riquer F. Análisis de prevalencia y principales variables asociadas a las distintas formas de violencia. En: Violencia de género en las parejas mexicanas. Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003. México, D.F.: INMUJERES/CRIM-UNAM/INEGI; p. 50-67.
 24. Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres. Estudio Nacional sobre las Fuentes, Orígenes y Factores que Producen y Reproducen la Violencia contra las Mujeres. Síntesis de Resultados. Disponible en http://www.conavim.gob.mx/es/CONAVIM/Estudio_sobre_las_Fuentes
 25. Secretaría de Salud. Programa de Prevención y Atención de la Violencia Familiar, Sexual y contra las Mujeres. Disponible en <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/DOCSAL7758.pdf> [20 de enero 2013].
 26. INMUJERES. Programa Nacional por una Vida Sin Violencia 2002-2006. Disponible en http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100476.pdf [20 enero 2013].
 27. Diario Oficial de la Federación. Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, 1 de febrero de 2007.
 28. Heise L, Ellsberg M, Gottemoeller M. A global overview of gender-based violence. *Internacional Journal of Gynecology and Obstetric* 2000; 78(Suppl. 1): S5-S14.
 29. ONU Mujeres, Inmujeres. Violencia feminicida en México. Características, tendencias y nuevas expresiones en las entidades federativas, 1985-2010. 1a ed. 2012. Disponible en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/00_feminicMx1985-2009.pdf [2 de enero 2013].
 30. Jewkes R. Intimate partner violence: causes and prevention. *Lancet* 2002; 359(9315): 1423-9.
 31. Jewkes R, Levin J, Penn-Kekana L. Risk factors for domestic violence: findings from South African cross-sectional study. *Social Science & Medicine* 2002; 55: 1603-17.
 32. Koeing MA, Ahmed S, Hossain MB, Mozumder ABMKA. Women's status and domestic violence in rural Bangladesh: Individual -and community- level effects. *Demography* 2003; 40: 269-88.
 33. D'Oliveira AF, Schraiber LB, Franca-Junior I, Ludemir AB, Portella AP, Diniz CS, et al. Factors associated with intimate partner violence against Brazilian women. *Rev Saúde Pública* 2009; 43(2): 1-11.
 34. Ellsberg M, Peña R, Herrera A, Liljestrand J, Winkvist A. Candles in hell: women's experiences of violence in Nicaragua. *Social Science & Medicine* 2000; 51: 1595-660.
 35. Archer J. Cross-cultural differences in physical aggression between partners: A social role analysis. *Personality and Social Psychology Review* 2006; 10(2): 133-53.
 36. Ellsberg M, Peña R, Herrera A, Liljestrand J, Winkvist A. Wife abuse among women of childbearing age in Nicaragua. *American Journal of Public Health* 1999; 89(2): 241-4.
 37. Finney A. Alcohol and intimate partner violence: key findings from the research. *Home Office Findings* 2004; 216: 1-6.
 38. Krug EG, Dahlber LL, Mercy JA, Zwi AB, Lozano R (eds.). World Report on Violence and Health. Geneva, Switzerland: World Health Organization, 2002. Disponible en: <http://whqlibdoc.who.int/hq/2002/9241545615.pdf>.
 39. INSP: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT). Instituto Nacional de Salud Pública (INSP). Disponible en <http://www.insp.mx/ensanut/>
 40. Híjar M, Valdez-Santiago R (ed.). Programas de intervención con mujeres víctimas de violencia de pareja y con agresores: experiencia internacional y mexicana. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública; 2010. Disponible en: <http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamv1v/insp01.pdf>

Reimpresos:

62508, Cuernavaca, Mor.

Correo electrónico: rosario.valdez@insp.mx

Dra. Rosario Valdez-Santiago
Instituto Nacional de Salud Pública
Av. Universidad, Núm. 655
Col. Santa María Ahuacatlán

Recibido el 31 de mayo 2012.
Aceptado el 2 de agosto 2013.

Anexo 1. Matriz factorial de las variables involucradas en la construcción de ISVP, con rotación varimax.

	Factor 1 Violencia emocional	Factor 2 Violencia física	Factor 3 Violencia física severa	Factor 4 Violencia sexual/ económica
1. ¿Le ha insultado?	0.728	0.248	0.032	0.184
2. ¿La menosprecia o humilla frente a otras personas?	0.677	0.263	0.074	0.227
3. ¿Se ha puesto celoso o ha sospechado de sus amistades?	0.559	0.185	0.058	0.175
4. ¿Se ha puesto a golpear o patear la pared o algún inmueble?	0.578	0.287	0.093	0.148
5. ¿Le ha amenazado con golpearle?	0.627	0.426	0.088	0.203
6. ¿Le ha destruido alguna de sus cosas?	0.507	0.335	0.125	0.175
7. ¿Le ha pegado con la mano o con el puño?	0.400	0.684	0.114	0.182
8. ¿Le ha sacudido, zarandeado o jaloneado?	0.473	0.657	0.079	0.187
9. ¿Le ha torcido el brazo?	0.252	0.634	0.210	0.196
10. ¿Le ha pateado?	0.207	0.661	0.250	0.225
11. ¿Le ha empujado a propósito?	0.427	0.572	0.116	0.215
12. ¿Le ha golpeado con algún palo o cinturón o algún objeto doméstico?	0.161	0.475	0.394	0.210
13. ¿Le ha amenazado con matarla o matarse él o a los niños?	0.314	0.310	0.230	0.218
14. ¿Le ha disparado con una pistola o rifle?	0.039	0.054	0.641	0.063
15. ¿Le ha agredido con alguna navaja, cuchillo o machete?	0.071	0.186	0.668	0.098
16. ¿Le ha quemado con cualquier otra sustancia?	0.036	0.186	0.571	0.100
17. ¿Le ha amenazado con alguna pistola o rifle?	0.107	0.142	0.397	0.068
18. ¿Le ha amenazado con alguna navaja, cuchillo o machete?	0.195	0.264	0.363	0.149
19. ¿Le ha tratado de ahorcar o asfixiar?	0.126	0.363	0.496	0.192
20. ¿Le ha exigido tener relaciones sexuales?	0.340	0.237	0.092	0.666
21. ¿Ha usado fuerza física para tener relaciones sexuales con usted?	0.226	0.331	0.178	0.625
22. ¿Le ha amenazado con irse con otras mujeres si no accede a tener relaciones sexuales con él?	0.383	0.264	0.092	0.528
23. ¿La ha amenazado con no darle dinero o quitárselo?	0.420	0.304	0.118	0.277
24. ¿Le ha quitado o ha hecho uso de sus pertenencias en contra de su voluntad?	0.252	0.355	0.211	0.299
Porcentaje de varianza explicada	31.9%	31.6%	19.0%	16.1%

Anexo 2. Reactivos utilizados en el Índice de Roles de Género.

Ítems Respuestas	Categorización	Valores
1. Una buena esposa obedece a su esposo aún si ella no está de acuerdo con él.		
Totalmente de acuerdo	4	0.310
De acuerdo	3	0.145
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (más o menos)	2	0.065
En desacuerdo	1	-0.057
Totalmente de desacuerdo	0	-0.275
2. El hombre debe mostrar a su esposa o pareja quién es el que manda		
Totalmente de acuerdo	4	0.383
De acuerdo	3	0.196
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (más o menos)	2	0.108
En desacuerdo	1	-0.043
Totalmente de desacuerdo	0	-0.311

¿Un hombre tendría derecho a pegarle a su esposa si...

3. Ella no cumple con sus quehaceres domésticos a la satisfacción		
Sí	1	0.491
No	0	-0.059
4. Ella lo desobedece		
Sí	1	0.492
No	0	-0.067
5. Ella se niega a tener relaciones sexuales con él		
Sí	1	0.544
No	0	-0.058
6. Ella le pregunta si él tiene otros compromisos		
Sí	1	0.536
No	0	-0.054
7. Él sospecha que ella le es infiel		
Sí	1	0.404
No	0	-0.081
8. Él descubre que ella le es infiel		
Sí	1	0.340
No	0	-0.103
9. Ella le falta el respeto		
Sí	1	0.432
No	0	-0.083
10. ¿Es obligación de la esposa tener relaciones sexuales con su esposo aún si ella no quiere?		
Totalmente de acuerdo	4	0.373
De acuerdo	3	0.247
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	2	0.201
En desacuerdo	1	0.026
Totalmente de desacuerdo	0	-0.248
¿Una mujer casada puede negarse a tener relaciones sexuales con su esposo...		
11. Si no lo desea?		
Sí	0	-0.096
No	1	0.340
12. Si él está ebrio?		
Sí	0	-0.073
No	1	0.386
13. Si ella está enferma?		
Sí	0	-0.058
No	1	0.399
14. Si él la maltrata?		
Sí	0	-0.064
No	1	0.407
15. Si él tiene alguna infección de transmisión sexual (sífilis, gonorrea, SIDA, etc.)?		
Sí	0	-0.046
No	1	0.366